EL MALTRATO HACIA LA MUJER

Por Gladys Miller Ramírez

Son innegables los esfuerzos realizados por los movimientos feministas a nivel mundial que denuncian el problema social de la violencia familiar, en general, y la violencia contra la mujer, en particular. Dichos esfuerzos se han demostrado cuando en estos momentos se reconoce la existencia del problema y sus repercusiones para la sociedad.

Se han incrementado las denuncias y se ha estudiado y publicado mucho acerca del tema. Esta sacudida internacional en diferentes formas ha comprometido a los gobiernos en general y a las comunidades en particular a abordar el tema de manera científica y a tomar medidas.

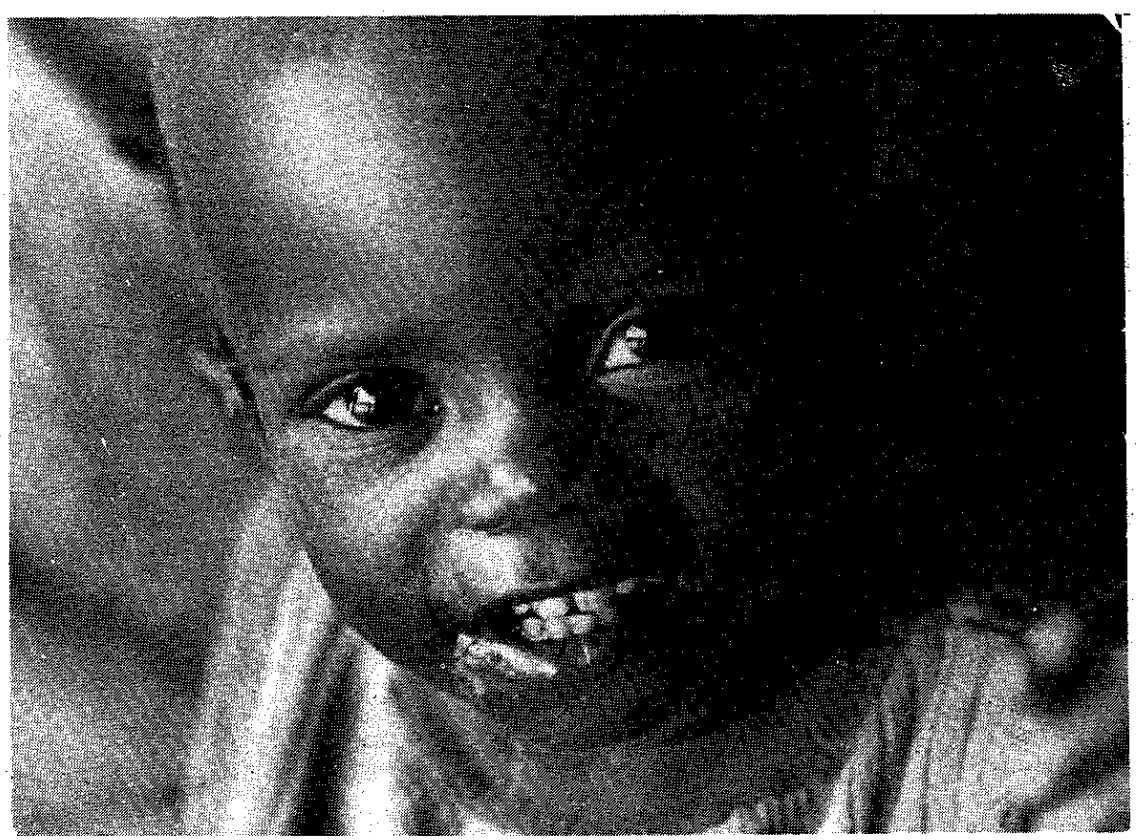
Con todo y esos avances, el abordaje del tema se ha visto limitado dado que la naturaleza del mismo toca directamente con la estructura familiar y, a su vez, se vincula directamente con las relaciones de poder que se dan a lo interno de los hogares y que se reproduce en la sociedad.

En esta oportunidad, trataremos la violencia contra la mujer y más específicamente el maltrato físico de que ésta es víctima, tanto por su cónyuge como por el resto de la sociedad.

Una de las concepciones sociales que se tienen en relación con el maltrato físico de que es víctima la mujer por parte de su cónyuge, orienta a pensar, tanto a los hombres como a las propias mujeres que son maltratadas por sus compañeros, que ellas tienen algún tipo de patología social que, en muchos casos, es identificada como de masoquismo. Si bien es cierto que con la acción repetitiva del maltrato pudiese generarse desajustes en la personalidad (y de hecho se genera), también es cierto que no todos los casos pueden identificarse como una conducta masoquista por parte de la afectada.

Es lógico pensar que toda mujer sometida a maltrato, necesariamente ve afectada su estabilidad emocional y, en muchas ocasiones, ella busca salida al problema, pero encuentra pocas alternativas tomando en cuenta que vive en una sociedad que legitima, de diferentes formas, el maltrato.

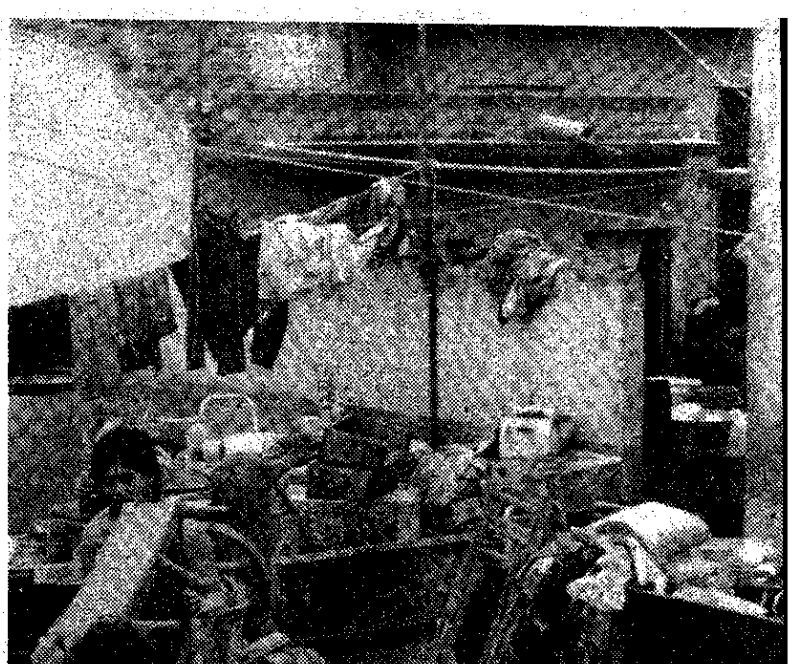
A través de la historia de la humanidad, la mujer ha sido vista exclusivamente en su rol como reproductora y a partir de esa visión gira su status en la sociedad. Este elemento (reproducción) se fortalece con la división del trabajo, tanto en el seno de la familia como en la sociedad en general. Así mismo se establecen las relaciones de dependencia económica y síquica de la mujer respecto a su compañero, hijos y demás miembros de la familia. Si planteamos el problema de subordinación de la mujer ligado al mal-



trato, podemos entonces concluir que el hecho de ser mujer en nuestro medio social lleva implícita una forma de tratamiento social de maltrato, entendiéndose el concepto en su sentido más amplio. Lo anterior es así porque la subordinación significa inferioridad, dependencia. Finalmente, la dependencia se traduce en acciones de control social, tratamiento inferior y otras formas discriminatorias.

Algunas situaciones ilustran el papel subordinado de la mujer en distintos períodos históricos en diferentes sociedades. En muchas regiones del mundo el nacimiento de una niña es motivo de preocupación y de lamentos. En la India, por ejemplo, hasta principios de este siglo se practica el infanticidio de las niñas. Una de las formas de asesinarlas era a través de la administración de opio, se le ahogaba en cántaros de leche o se les abandonaba a su suerte hasta causar sus muertes.

En Mauritania se mide la importancia de un



FEBE ELIZABETH VELASQUEZ

NOTA DE LA REDACCION

Ya este número de **'Mujeres, Adelante'** había cerrado planas cuando comenzó la última ofensiva del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en procura de los derechos nacionales y democráticos del hermano pueblo salvadoreño.

No indica eso que el artículo presentado en estas páginas pierda vigencia, por el contrario: la adquiere con mayor fuerza. En tanto la lucha por la que cayó Febe Elizabeth es la misma lucha por la cual luchan los combatientes salvadoreños.

Finalmente **'Mujeres, Adelante'** condena de la forma más enérgica el asesinato de seis sacerdotes jesuitas y dos mujeres cocineras, perpetrado por tropas paramilitares del gobierno de Cristiani, en la Universidad Centroamericana.

De la misma forma condenamos la masacre masiva que Cristiani comete con los bombardeos aéreos a las poblaciones civiles.

SOLIDARIDAD
CON EL PUEBLO SALVADOREÑO

Por Hipólito Vásquez

Febe Elizabeth Velásquez, obrera textil de 28 años, hija de una humilde familia campesina, siempre se desempeñó como líder en su trabajo. Sus patrones, desde su perspectiva, y luego sus compañeras y compañeros de trabajo le reconocieron ese don. Estos últimos la nombraron Secretaría General del Sindicato de la Empresa CIRCA S.A., miembro de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS).

Su compromiso fue inclaudicable, a pesar de la represión, persecución, capturas, asesinatos y desaparición de varios de sus compañeros. Siempre estuvo dispuesta a seguir de frente, defendiendo sus intereses de clase oprimida, lo que le permitió ser electa como Secretaria de Relaciones Nacionales e Internacionales de FENASTRAS en noviembre de 1985. En cumplimiento de sus responsabilidades, asistió a varios eventos internacionales en representación del movimiento sindical salvadoreño, así como también de la noble y abnegada mujer salvadoreña, poniendo en alto su valentía y coraje.

Formó parte, junto a otros dirigentes, del Comité Ejecutivo de la Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños (UNTS), por lo que tuvo una destacada participación en las jornadas de lucha reivindicativa; asistió a eventos nacionales sobre el papel de la mujer en el momento actual, con lo cual adquirió un mayor reconocimiento; fue entrevistada por los canales de televisión, noticieros, participó en varios debates televisivos frente a personajes de la contienda política, dando el punto de vista de los trabajadores ante la farsa electoral.

El 7 de julio de 1986, Febe Elizabeth fue capturada por elementos vestidos de civil, fuertemente armados, conocidos como "escuadrones de la muerte" y llevada a las cárceles de la Policía de Hacienda salvadoreña. Fue torturada, interrogada y acusada de ser "correo" del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), por lo que los trabajadores, miembros de FENASTRAS, organizaron una manifestación, paros laborales, parciales y totales, campos pagados en los periódicos, en la radio, demandando la libertad para la compañera Febe. Todavía en las paredes de los edificios comerciales, se encuentran pintas y afiches con la inscripción:

la patente de la Fábrica CIRCA S.A. en El Salvador) demandaron la solución inmediata del conflicto laboral.

La huelga de hambre duró más de 15 días y fue un triunfo contundente de la clase obrera, no sólo por la conquista de las reivindicaciones para los trabajadores de CIRCA S.A., sino para el movimiento sindical en general, ya que la solidaridad moral, económica, material y militante fue decisiva.

En noviembre de 1986, en el XVII Congreso Federal Ordinario de FENASTRAS, Febe Elizabeth fue electa Secretaria General de FENASTRAS, organismo que aglutina a más de 30 sindicatos y a unos 30 mil trabajadores de las industrias entre las más importantes del país (agua, luz eléctrica, textiles, transportes, alimentos, etc.). Ocupó el cargo por dos años, hasta noviembre de 1988, cuando fue electa nuevamente como Secretaria de Relaciones Nacionales e Internacionales.

En mayo de 1989, nació su último hijo y tan pronto terminó su recuperación de maternidad, Febe se incorporó a la lucha del pueblo nuevamente. En ese caminar encontró la muerte el pasado 31 de octubre de 1989. Una poderosa bomba colocada por los asesinos del pueblo (los mismos que asesinaron a nuestro Pastor, hermano y compañero Monseñor Oscar Arnulfo Romero), destruyó el pequeño edificio donde funcionaban las oficinas de FENASTRAS. Ahí se encontraba la compañera Febe Elizabeth y, entre otros, los compañeros Daniel, Ricardo y Vicente, asesinados por los AreNazis de Dabuisson y Cristiani. Eran las 12:30 p.m., aproximadamente, cuando todos se disponían a tomar su almuerzo, estaban allí más de 50 compañeros. En total fueron 10 muertos y los demás quedaron heridos.

Esta es la "democracia" que pregonan los enemigos del pueblo, quienes con la benevolencia de la administración Bush, que les regala los dólares por millones, asesinan a un pueblo que lucha por su libertad.

La compañera Febe Elizabeth Velásquez sabía que un día llegaría su muerte y que su sangre derramada no caería en vano. Ella ha pasado a ser de los muertos que nunca mueren.

ción Permanente del Centro de Educación Popular VECINOS, foros, encuentros nacionales e internacionales, mesas redondas, seminarios, talleres, etc. Estos eventos son tanto de problemática general como específica.

En el espacio de tres años de trabajo, hemos crecido cuantitativa y cualitativamente porque no sólo han ingresado otras compañeras, sino que se han ampliado los grupos de base, conformándolo en la actualidad siete grupos (tres rurales y cuatro urbanos).

Durante todo este tiempo el Colectivo Pancha Carrasco no contaba con financiamiento, dificultándose la labor y las posibilidades de contar con compañeras dedicadas a esta tarea.

danza y teatro populares, redacción y ortografía (rescatando el lenguaje nuestro), macramé, charlas sobre nutrición y expresión corporal.

Este proyecto fue financiado por intermedio de una agencia internacional, pero que aún no es suficiente para la demanda con que contamos en estos momentos por lo que hay que valerse de colaboraciones, cuotas, etc. También se elabora un boletín informativo.

Nuestro trabajo va enfatizado a formar conciencia en las mujeres para lograr la justicia social y la igualdad real a la cual tenemos derecho y que el sistema en que vivimos nos ha privado, sometiéndonos a actuar como clase discriminada en todos los aspectos.

Nos entraron las ganas de estar vivas
abriendo las ventanas
corriendo las cortinas
que nos entrara la luz con su color
y nos iluminara enteras

centímetro tras centímetro la piel
el poder, el ánimo y la risa
y unamos nuestras voces
y unamos nuestras ganas... **Deyo**

Proyecto Casa de la Mujer Pancha Carrasco

Era necesario ofrecer a los diferentes grupos de mujeres un espacio en donde se les brindaran algunos servicios que ellas demandaban y que contribuyera al desarrollo de nosotras las mujeres de los sectores populares. Es así como se elabora un proyecto denominado "Casa de la Mujer Pancha Carrasco".

En el mismo se prestan servicios en tres áreas: psicología familiar, psicología para adolescentes y psicoterapia individual y grupal, conforman un área; la segunda es en el terreno legal: laboral, familiar y agresión sexual; y la otra la hemos llamado área de comunicación recreativa:

¿Por qué nos llamamos Pancha Carrasco?

Pancha Carrasco fue una mujer que formó parte de las filas del General Cañas en la lucha contra los filibusteros en 1856, en la batalla de Santa Rosa.

No sólo desempeñaba la labor de cocinera, sino que fue escribiente del General y, por si fuera poco, también tomó las armas. Por ser mujer decidida y participativa la tachaban de prostituta, a lo cual ella no le dio ninguna importancia.

Es por esto que nosotras hemos querido rescatar y reivindicar a esta heroína del pueblo de Costa Rica y que la historia tiene olvidada.

Estamos celebrando la apertura de la
CASA DE LA MUJER
PANCHA CARRASCO

Acompáñenos, nuestra dirección es: de la escuela Betania
200 N, 100 O y 25 N, casa celeste.
Teléfono: 25-1081
La casa será un punto de encuentro,
intercambio y asesoría para las mujeres que trabajan en el
campo y la ciudad por una vida llena de esperanzas y alegría.

SIDA: DEL TABU A LA REALIDAD

Por Pedro y Rosa

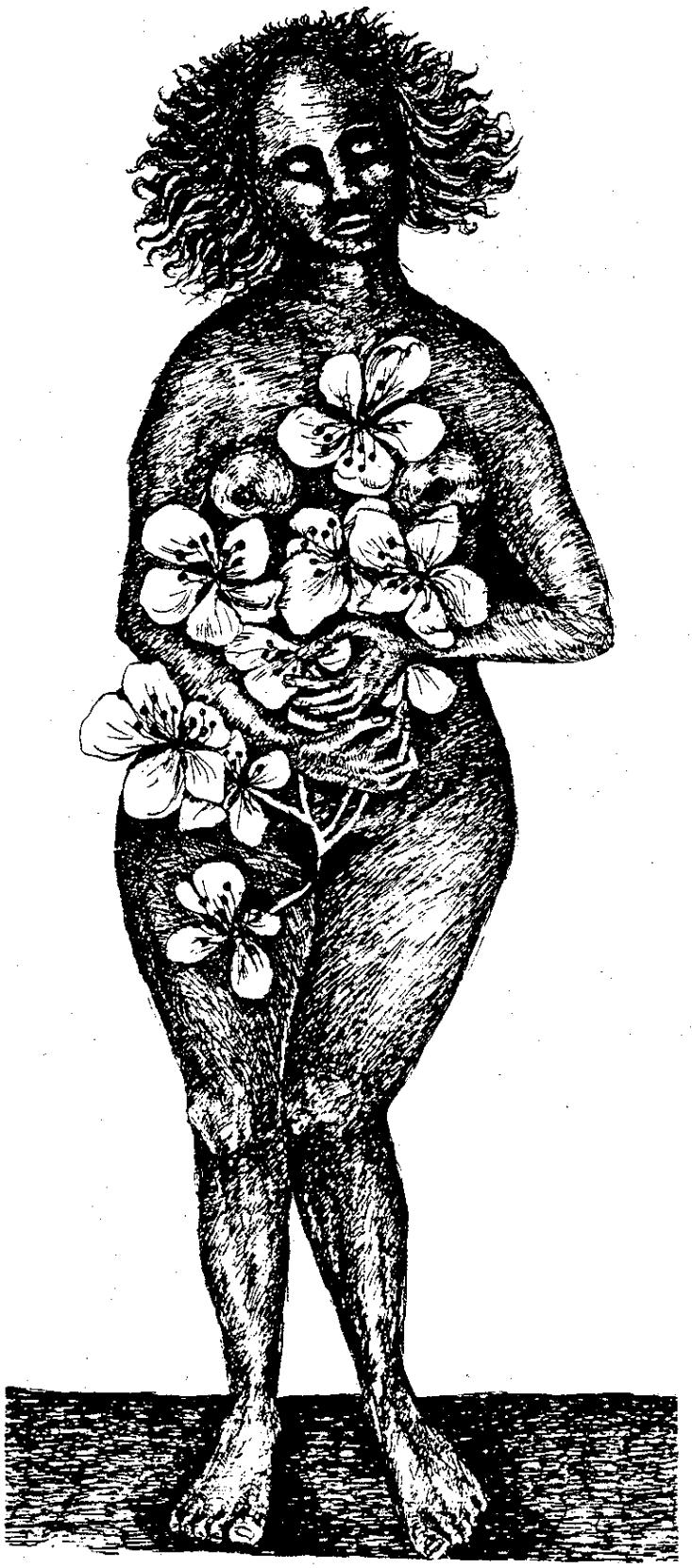
En los últimos 20 a 30 años se han dado cambios dramáticos en los estilos y condiciones de vida de una gran parte de la población que habita nuestro planeta. Los cambios más llamativos se han dado en los aspectos demográficos, tecnológicos y geopolíticos.

En términos demográficos, la población mundial ha superado su duplicación durante este período. El rápido crecimiento se ha acompañado por un acelerado desplazamiento desde las áreas rurales hacia las áreas urbanas. En muchos países más de la mitad de su población se encuentra actualmente aglomerada en grandes centros urbanos, con carencia de infra-estructura y servicios básicos. Las facilidades de vías de acceso y medios de transportación han tenido importantes repercuciones sociales. Viajes que antes tomaban meses y días, hoy se pueden realizar en una fracción de este tiempo. La apertura de carreteras han colocado a comunidades previamente inaccesibles a sólo pocos minutos u horas de los grandes centros urbanos.

Los adelantos tecnológicos han hecho posible la convivencia humana en los grandes centros urbanos. La sobrevivencia de los centros urbanos sería impensable sin el desarrollo de la tecnología agro-industrial, comunicaciones y transporte, que garantiza el abastecimiento de alimentos a las ciudades; sería impensable una gran ciudad sin energía eléctrica, sin acueductos y alcantarillados. La tecnología ha colocado al hombre de hoy en una posición sin precedentes históricos para generar riqueza y bienestar. La tecnología ha dado al hombre el poder de transformar su medio ambiente interno y externo, acomodándolo a sus necesidades y caprichos.

Pero al igual que las riquezas que la humanidad genera con la tecnología disponible, así también el poder para decidir el uso que se dará a la tecnología no está distribuido equitativamente entre los grupos humanos.

La triste realidad, para más de dos tercios de la población mundial, es que han estado marginados de los beneficios que les podría brindar la tecnología moderna. Más aún, muchas veces les toca sufrir las conse-



cuencias adversas decorrentes de la aplicación indiscriminada de la tecnología, lo cual termina destruyendo y espoliando los recursos naturales que servían de base para el sustento de estas poblaciones. El resultado final se puede resumir en una sola oración: "Nunca la humanidad ha tenido en sus manos tanta riqueza, ni nunca se han visto tantas personas sumidas en la más absoluta miseria y pobreza".

Los seres humanos no "viven" donde quieren, sino donde pueden. El acelerado crecimiento y desplazamiento demográfico señalado arriba, ¿estará ocurriendo porque súbitamente la humanidad decidió incrementar el número de hijos y, repentinamente, de la nada, decidieron abandonar todos sus bienes en el área rural para aventurarse en las inhóspitas e insalubres casas de cartón de las grandes ciudades? Obviamente que no. Las causas del abandono rural, del hacinamiento urbano y otros graves problemas sociales, se encuentran en la incapacidad de los sistemas sociales vigentes de atender las necesidades básicas de sus poblaciones.

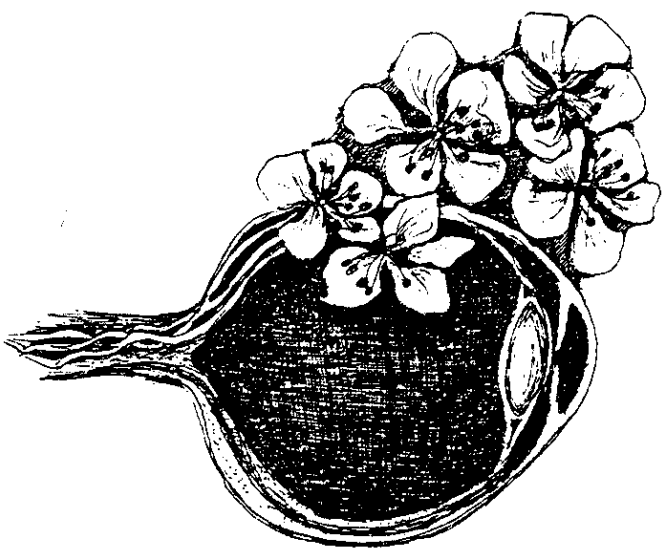
Por otro lado la tecnología médica ha producido un potente arsenal de productos preventivos y curativos que han dado al hombre la posibilidad de alcanzar logros impensables pocas décadas atrás. En el campo de la medicina preventiva, por ejemplo, fue posible erradicar la temible viruela en 1979. Los antibióticos, transplantes de órganos, cirugías de corazón abierto, ingeniería genética, son sólo unos pocos ejemplos de los notables avances de la medicina moderna.

En este contexto surge la pandemia (enfermedad epidémica extendida por muchos países), todavía sin control, del temible y mortal SIDA, enfermedad tabú para ignorantes y entendidos.

El Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida, conocido por sus siglas S.I.D.A., se caracteriza por un daño severo en el sistema de defensas del cuerpo humano. El SIDA ocurre en la etapa final de una enfermedad transmisible que es producida por un virus llamado Virus de Inmunodeficiencia Humana, también conocido por las siglas V.I.H.

La alerta mundial sobre este mal comenzó a mediados de 1981, cuando algunos pacientes afectados por una extraña enfermedad letal (que en este tiempo no tenía un nombre especial, por ser desconocido en la literatura médica mundial) fueron detectados por los servicios de salud de San Francisco y Nueva York en los Estados Unidos.

Casi simultáneamente médicos franceses también reportaron casos similares. La mayoría de los afectados en estos lugares eran hombres homosexuales o drogadictos que se inyectaban drogas por las venas. Al principio se pensaba que esta enfermedad sólo afectaba a estos grupos. Algunos líderes religiosos incautos, identificaron en esta distribución selectiva hacia personas con estilos de vida "pecaminosos" una señal irrefutable de un castigo divino en contra de las personas con este tipo de comportamiento. Al principio la gran mayoría de los enfermos detectados con SIDA procedían de Estados Unidos y Europa Occidental. Algunos líderes políticos de países socialistas, también incautos, identificaron en eso una señal irrefutable de que el SIDA era un fruto de la decadencia del sistema capitalista, pensando que el sistema socialista de gobierno podría evitar la diseminación del SIDA debido a la naturaleza de su sistema político. No tardó mucho para que llegaran noticias alarmantes de grandes cantidades de personas afectadas por el SIDA en varios países africanos. La gran diferencia con Estados Unidos y Europa fue que en Africa los enfermos eran hombres, mujeres y niños de los grandes e



insalubres centros urbanos de estos países. Una situación similar se observaba en Haití. Esta situación desencadenó reacciones de discriminación contra haitianos y africanos en los Estados Unidos y en Europa. Hoy, practicamente no hay país en el que no se haya identificado casos de SIDA.

Todas las barreras que artificialmente colocamos para sentirnos protegidos se han derrumbado: "el SIDA no me puede afectar porque soy cristiano, o soy blanco, o soy macho, o soy antimperialista, o soy latinoamericano, o soy médico, o soy intelectual, o porque soy bueno, no uso drogas, no soy homosexual, etc., etc..." Lo cierto es que los seres humanos no estamos tan separados unos de otros como solíamos pensar. Una enfermedad que sólo se transmite a través de contacto directo de mucosas, sangre y secreciones corporales entre seres humanos, ha logrado difundirse en tan sólo una década a los más recónditos lugares de nuestro planeta. El SIDA nos ha permitido ver lo cercano que estamos unos de otros en la gran familia humana, a pesar de nuestros futiles intentos de condenar y discriminar a otros para sentirnos protegidos y seguros.

La rápida difusión del SIDA también ha colocado en entredicho la capacidad de los sistemas sociales en general y de salud en particular para detener el avance de esta enfermedad. La excusa de que no hay nada que hacer porque aún no se ha descubierto una cura ni una vacuna es irresponsable.

¿Cuál es la situación del SIDA en Panamá? Los primeros casos fueron reportados en 1984, pero en investigaciones realizadas y en publicaciones médicas, se conoce que ha habido actividad viral y transmisión del virus del SIDA en Panamá desde 1978. En la actualidad se conocen alrededor de 150 casos de SIDA y de unos 400 portadores asintomáticos del virus, que pueden transmitir la infección aunque se sienten bien. Sin embargo, esto sólo representa una pequeña parte del problema. El Ministerio de Salud ha estimado que existen cerca de 5,000 personas infectadas en Panamá.

¿Qué se está haciendo para controlar la difusión del virus y prevenir nuevas infecciones que a diario están silenciosamente cobrando nuevas víctimas entre la población panameña? Lamentablemente, muy poco! Hay cada vez más mujeres afectadas, éstas a su vez pueden transmitir la infección a sus recién nacidos en el período cercano al parto. La transmisión heterosexual, es decir, de hombre a mujer, o de mujer a hombre, está convirtiéndose en la forma más común de transmisión del virus en Panamá.

Muchas mujeres, prostitutas o no, están infectadas, pero no lo sospechan. Muchos jóvenes y hombres "machos" que demuestran su "masculinidad" en contactos sexuales pre o extra-maritales están infectados, pero no lo sospechan. Muchas amas de casa, fieles a sus maridos o compañeros (no tan fieles) están infectadas y no lo sospechan. Hay personas infectadas, que fueron detectadas por servicios de salud, a través de pruebas especiales de laboratorio, en que ni los pacientes, ni los servicios de salud consideraron que era su responsabilidad advertir a los contactos sexuales de los pacientes sobre su condición y el riesgo de contagio inminente. En uno de estos casos hay evidencia de que el contagio de la esposa del paciente probablemente ocurrió después de que el mismo paciente y los servicios de salud tenían conocimiento de su mal, sin que ella (la esposa) estuviera advertida del mismo. En ninguno de estos casos fue usado el condón.

La mayoría de las amas de casa carecen del poder o del respaldo social o médico para negarse a un acto sexual con un marido o compañero que ella considere que puede estar colocándola en riesgo debido a sus actividades extra-maritales. Menos poder tiene para exigirle a su marido o compañero que use un condón durante sus relaciones. Lo menos que pasaría en situaciones como esta, es que la llame "prostituta" en el lenguaje más soez posible.

Las respuestas del sector salud frente a la gravedad, magnitud y trascendencia de este serio problema de salud pública han sido tibias.

* La falta de recursos explica, pero no justifica el mantener silencio cómplice mientras el VIH se disemina entre nuestra población que es inocente y está inadvertida sobre los riesgos a los que está expuesta.
* La falta de recursos explica, pero no justifica que ante los casos de SIDA y de portadores del virus del SIDA reportados, no se trate de identificar posibles fuentes de contagio y personas expuestas al contagio, para interrumpir la cadena de transmisión del virus del SIDA en la comunidad panameña.
* La falta de recursos explica, pero no justifica el no haber involucrado a otros sectores y grupos organizados de la comunidad en la prevención de la transmisión del SIDA en nuestro medio.
* La falta de recursos explica, pero no justifica la excesiva burocratización de los programas de control y prevención.

Las estrategias para la prevención del SIDA deben romper con los moldes tradicionales de programas burocráticos y tecnocráticos sin auténtica participación comunitaria. Las características y naturaleza del problema requieren estrategias que no sólo cubran aspectos médicos del problema sino que logren influir sobre los aspectos sociales, ideológicos y políticos que propician las condiciones favorables para la difusión y propagación del SIDA y de otros problemas de salud que aquejan a nuestro pueblo.

EL SEGUNDO SEXO

"La mujer burguesa quiere sus cadenas
porque ama los privilegios de clase.
Se le explica incansablemente y ella lo sabe
que la emancipación de las mujeres
sería un debilitamiento de la sociedad burguesa;
liberada del macho, se vería condenada al trabajo;
ella puede lamentar no tener
sobre la propiedad privada ningún derecho
que no esté subordinado a su marido,
pero lamentaría mucho más
que esa propiedad fuese abolida,
no siente solidaridad por las mujeres
de la clase obrera,
ella se encuentra mucho más cerca de su marido
que de las trabajadoras textiles
y hace suyos los intereses de éste".

Simone de Beauvoir

Por Nelva Reyes

Esta sección, "Un libro para ti", tiene como propósito motivar a las lectoras y los lectores de la revista **"Mujeres, Adelante"** para que lean los libros que comentamos. En esta ocasión nos referiremos al primer tomo de **"El segundo sexo"** de Simone de Beauvoir, que consta de tres partes fundamentales: A- Destino (con los subtemas: los elementos de la biología, el punto de vista psicoanalítico y el punto de vista del materialismo histórico), B- La historia y C- Los mitos.

Quizás "El segundo sexo" no sea un libro sólo para leerlo y tener el placer de disfrutar del conocimiento de cada una de sus páginas, sino que podemos aprehender mucho más de él, discutiéndolo, analizándolo y comparándolo con lo que vivimos diariamente, con la experiencia que cada una tenga. Es que la gran cantidad de elementos contenidos en sus textos no son para quedarnos con ellos y simplemente saberlos, sino que los mismos nos pueden permitir un mejor desarrollo en el trabajo de concientización del papel que tiene y debe cumplir la mujer en la sociedad.

En la introducción, Simone de Beauvoir nos dice que "la división de sexos en efecto es un hecho biológico, no un momento de la historia humana"; con esta verdad nos lleva a una primera parte del tomo I, en donde se refiere a los elementos de la biología, allí la autora da una explicación científica de la reproducción de distintas expecies de la naturaleza. En ese sentido señala que: "En cuanto al papel respectivo de los dos sexos, es éste un punto acerca del cual las opiniones han variado mucho, y en un principio carecían de todo fundamento científico, pues se limitaban a reflejar mitos sociales. Se ha pen-

sado durante mucho tiempo, y aún se piensa en ciertas sociedades primitivas de filiación uterina, que el padre no tiene participación alguna en la concepción del niño: las larvas ancestrales se infiltrarían bajo formas de gérmenes vivientes en el vientre materno. Con el advenimiento del patriarcado, el macho reivindica ásperamente su posteridad...". Más adelante, agrega: "En la vida hay dos momentos que se conjugan; la vida, no se mantiene sino superándose y no se supera sino a condición de mantenerse; esos dos momentos se cumplen siempre juntos y es abstracto pretender escindirlos; sin embargo tanto domina el uno como el otro".

Simone dice: "Ni sus fórmulas, si las singularidades anatómicas definen a la hembra humana como tal. Lo que la distingue del macho es su evolución funcional. Comparativamente el desarrollo del hombre es simple. Desde su nacimiento hasta la pubertad, crece casi regularmente; hacia los 15 ó 16 años empieza la espermatogénesis que se efectúa de manera continua hasta la vejez... La historia de la mujer es mucho más compleja. De todas las hembras mamíferas, la mujer es la que está más profundamente enajenada y la que rechaza con más violencia esa enajenación; en ninguna hembra la esclavización del organismo a la función reproductora es tan imperiosa ni es tan difícilmente aceptada como en la mujer; la crisis de la pubertad y de la menopausia, la "maldición" mensual, el embarazo largo y a menudo difícil, los partos dolorosos y a veces peligrosos y las enfermedades y accidentes son las características de la hembra humana; se diría que su destino se hace tanto más pesado en cuanto más se rebela contra él al afirmarse como individuo".

"Si se le compara con el macho, éste se presenta como infinitamente privilegiado: su vida genital no contraría su existencia personal, pues se desarrolla de manera continua, sin crisis y generalmente sin accidentes. Estos datos biológicos son de extrema importancia: desempeñan en la historia de la mujer un papel de primer plano y son un elemento esencial de su situación. Porque el cuerpo es el instrumento de nuestra aprehensión del mundo, éste se presenta distintamente según se le aprehende de una u otra manera. Por eso lo hemos estudiado tan largamente pues es una de las claves que permite comprender a la mujer. Pero lo que rechazamos es la idea de que constituyan para la mujer un destino inamovible. No bastan esos datos, para definir una jerarquía de los sexos, pues ello no explica por qué la mujer es el Otro y no la condena a conservar para siempre ese papel subordinado. La biología no basta para proveer una respuesta a la pregunta que nos preocupa: ¿por qué la mujer es el Otro? Se trata de saber de qué modo la naturaleza ha continuado en ella en el transcurso de la historia; se trata de saber qué ha hecho la humanidad de la hembra humana".

Según el punto de vista psicoanalítico los estudios de la autora, relativos a la mujer, señalan que "...sin desechar en bloque los aportes del psicoanálisis, algunos de cuyos atisbos son fecundos, rechazamos su método. En principio, no nos limitaremos a considerar la sexualidad como un dato; la pobreza de las descripciones concernientes a la libido femenina prueba que se trata de una actitud restringida. Ya se ha dicho que los psicoanalistas no han estudiado nunca de frente sino a partir de la libido del macho, con lo que parecen ignorar la fundamental ambivalencia de la atracción que ejerce el macho sobre la hembra". Es por ello que el historiador Donaldson da las siguientes definiciones: "el hombre es un ser humano macho, la mujer es un ser humano hembra". Entre los psicoanalistas el hombre es definido como ser humano y la mujer como hembra: cada vez que ésta se "comporta como un ser humano" se dice que imita al macho. Para nosotras la mujer se define como un ser humano en busca de valores en un mundo de varones, mundo del cual es indispensable conocer la estructura económica y social.

Distinto a las visiones psicoanalíticas, "la teoría del Materialismo Histórico -nos dice Simone- ha puesto en evidencia verdades muy importantes. La humanidad no es una especie animal: es una realidad histórica. La sociedad humana no sufre pasivamente la presencia de la naturaleza sino que la toma por su cuenta. Ese hacer no es una operación interior y subjetiva, sino que se efectúa objetivamente en la praxis. Así la mujer no podría ser considerada simplemente como un organismo sexuado; sólo son importantes los datos biológicos que adquieren en la acción un valor concreto, la conciencia que adquiere la mujer acerca de sí misma no se define por su sola sexualidad, sino que refleja una situación que depende de la estructura económica de la sociedad, estructura que traduce el grado de evolución técnica al cual ha llegado la humanidad".

"Es imposible asimilar con tanta simpleza la gestación a un trabajo o a un servicio, como el servicio militar. Se produce una fractura más profunda en la mujer cuando se le exigen hijos que al reglamentar las ocupaciones de los ciudadanos: ningún Estado se ha atrevido jamás a instituir el coito obligatorio. En el acto sexual y en la maternidad la mujer no sólo compromete tiempo y fuerzas, sino también valores esenciales... No se puede disponer de la espontaneidad

viviente como se dispone de la materia inerte y además no se puede forzarla como se fuerza una libertad. No se podría obligar a una mujer a tener hijos, todo lo que se puede hacer es encerrarla en situaciones cuya única salida es la maternidad; la ley o las costumbres le imponen el matrimonio, se prohiben medidas anticonceptivas y el aborto, se prohibe el divorcio".

La cuestión en la perspectiva de la historia

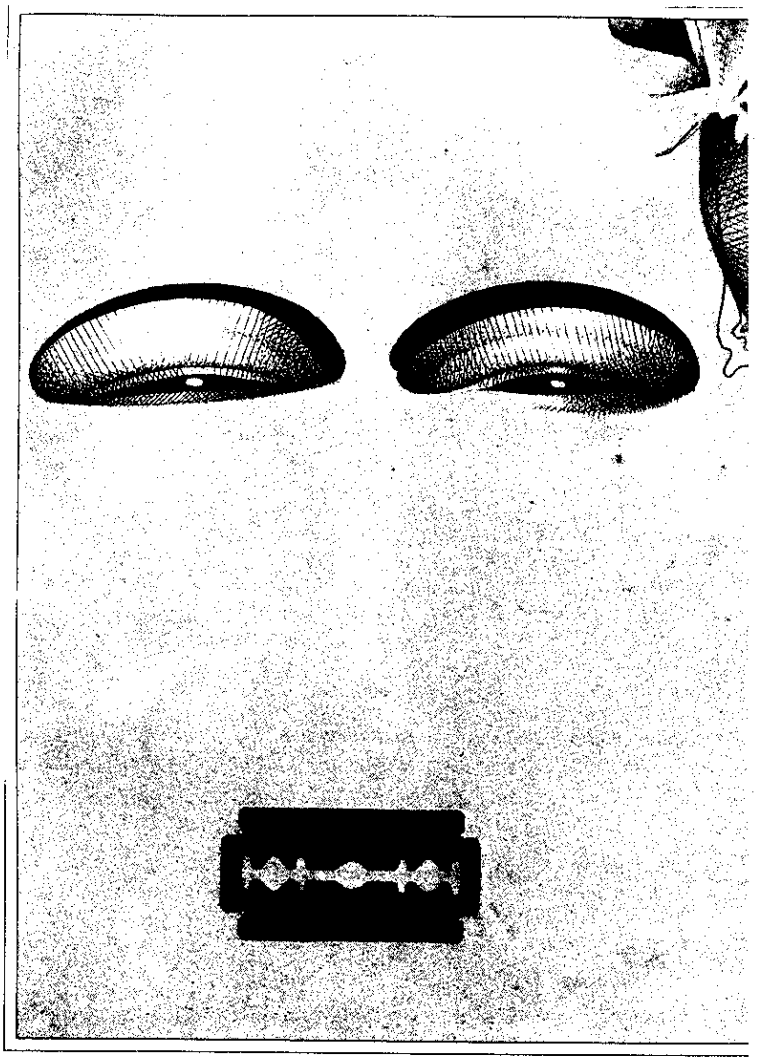
Comprendido así el aspecto del "destino" en la primera parte, la segunda parte del primer tomo del libro que analizamos se refiere a la historia. Simone de Beauvoir nos ilustra sobre los inicios de la sociedad: los clanes, las hordas, las distintas actividades desarrolladas por el hombre y la mujer. Nos señala que "la peor maldición que pesa sobre la mujer es estar excluida de las expediciones guerreras; el hombre se eleva sobre el animal al arriesgar la vida, no al darla: por eso la humanidad acuerda superioridad al sexo que mata y no al que engendra".

"La mujer es 'destronada' por el advenimiento de la propiedad privada. La suerte de la mujer, sin embargo, permanece ligada a través de los siglos a la propiedad privada y su historia se confunde en gran parte con la historia de la herencia. Se comprende la importancia fundamental de esta institución si se recuerda que el propietario enajena su existencia, en la propiedad que le interesa, mucho más que su vida misma, pues desborda los límites estrechos del cuerpo, encarnación terrestre y sensible del alma inmortal; pero esa sobrevivencia sólo se realiza si la propiedad permanece en manos del poseedor y después de la muerte no podría ser suya si no perteneciese a individuos en quienes él se prolongue y reconozca que sean suyos".

"La independencia económica es abstracta --dice la autora- si no engendra ninguna capacidad política, es así que privadas del poder actuar, las romanas hacen manifestaciones: se expanden tumultuosamente por la ciudad, asedian los tribunales, fomentan conjuraciones, dictan prescripciones, atizan las guerras civiles y van en cortejo a buscar la estatua de la Madre de los Dioses..."

"La evolución de la condición femenina no se desarrolló en forma ininterrumpida. Con las grandes invasiones se volvió a replantear toda la civilización. El mismo derecho romano sufrió la influencia de una ideología nueva: el cristianismo y en los siglos subsiguientes los bárbaros hicieron triunfar sus leyes. Se trastornó la situación económica social y política y la mujer sufrió el contragolpe".

Relacionado con esta temática, Augusto Bebel ha planteado que: "La mujer y el trabajador tienen en común su condición de oprimidos. Y



ambos escaparán juntos de la opresión gracias a la importancia que adquirirá su trabajo productor a través de la evolución técnica. Engels muestra que la suerte de la mujer se encuentra estrechamente ligada a la historia de la propiedad privada; una catástrofe ha hecho que el régimen de derecho maternal sea sustituido por el patriarcado y ha sometido a la mujer al matrimonio, pero la revolución industrial es la contrapartida de esa decadencia y logrará la emancipación femenina. Y sigue señalando Engels, la mujer no podrá ser emancipada si no toma parte en gran medida social en la producción y sólo vuelve a ser reclamada en medida insignificante por el trabajo doméstico. Y esto no ha sido posible sino en la gran industria moderna, que no sólo admite en gran escala el trabajo de la mujer sino que lo exige formalmente".

Cuando parece que se ha perdido la memoria, cuando hay un marcado interés en olvidar el horror del pasado para así eximir del castigo a los culpables. Un grupo de mujeres, que han sufrido en carne propia el dolor de perder a un ser querido, se unen y, venciendo el terror implantado, levantan su dedo acusador para exigir que sean llevados a juicio y a la cárcel los responsables de la desaparición de más de 30,000 personas en Argentina, entre 1976 y 1983.

Su lucha ha sido continua a través de varios años, han sido perseguidas y reprimidas, pero nada ni nadie ha podido detener su batalla. Aún ahora, cuando se pretende poner un 'punto final' a la justicia, las Madres de Plaza de Mayo nos dicen: "para nosotras no es un 'punto final', es un 'punto y coma', continuaremos la lucha por que sean castigados todos los culpables".

La revista panameña 'MUJERES, ADELANTE' se siente honrada con la presencia de OLGA DE ARADEZ, en sus páginas; ella es integrante del movimiento de las MADRES DE PLAZA DE MAYO (filial General de San Martín, en Jujuy). El esposo de Olga está desaparecido.

Nuestro equipo se reunió con ella a su paso por Panamá, recientemente; fruto de esa reunión es la entrevista, transcrita literalmente a continuación, realizada por María del Pilar Moreno.

(Se incluye el cuento 'Desaparecido' del escritor panameño Enrique Chuez).

MUJERES, ADELANTE

SEPARATA

Los mitos sobre la mujer

En la tercera parte de "El segundo sexo", Simone de Beauvoir trata acerca de los innumerables mitos que desde distintos tópicos se han tejido sobre la mujer. "La historia nos muestra que los hombres han tenido siempre todos los poderes concretos desde los comienzos del patriarcado, por lo que han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia; sus códigos han sido establecidos contra ella y de ese modo ha sido convertida concretamente en el Otro. Esa condición servía a los intereses económicos de los machos, pero convenía también a sus pretenciones ontológicas y morales. Se han descrito a menudo los severos tabúes que en las sociedades primitivas rodean a la niña en el día de su primera menstruación; aún en Egipto donde la mujer es tratada con singulares consideraciones permanece recluida durante todo el tiempo de sus reglas".

Esas creencias se han mantenido a lo largo de la historia con mucha fuerza e, incluso, muchas de ellas llegan hasta nuestros días. Veamos algunos ejemplos citados por Simone: en 1878, un miembro de la Asociación Médica Británica hizo una comunicación al British Medical Journal en la que decía que: "es un hecho indudable que la carne se corrompe cuando la tocan las mujeres que tienen la regla" y agregaba que conocía personalmente dos casos en los cuales el jamón había sido echado a perder por ese motivo. A comienzos de este siglo en las refinerías del norte de Inglaterra, había un reglamento que prohibía a las mujeres entrar en las fábricas cuando padecían de eso que los anglosajones llaman "curse", la "maldición" porque entonces se ennegrecía el azúcar. Y en Saigón no emplean mujeres en la cosecha del opio, porque a causa de sus reglas el opio se vuelve amargo.

Numerosas son esas falsas creencias, basta con citar otro ejemplo: entre los campesinos franceses, toda cocinera sabe que no puede hacer una buena mayonesa si está indispuesta. En fin sería muy insuficiente asimilar esa repugnancia a la que suscita en todos los casos la sangre; aunque es cierto que la sangre es en sí un elemento sagrado, penetrado más que ningún otro del "maná misterioso" que es vida y muerte al mismo tiempo. Pero los poderes maléficos de la sangre menstrual, según estas creencias, son más singulares. Ella encarna la esencia de la femineidad. Aún hay en Francia aldeas en las cuales se exhibe la sábana ensangrentada en presencia de los padres y amigos en la mañana que sigue a la boda. Porque en el régimen patriarcal el hombre se ha vuelto amo de la mujer; y las mismas virtudes que espantan entre las bestias o los elementos indomables se transforman en cualidades preciosas para el propietario que ha sabido domesticarlas.

El brío del caballo salvaje, la violencia del rayo y las cataratas han sido covertidas por el hombre en instrumentos de su prosperidad. Así quiere apropiarse también de la mujer con toda su riqueza intacta... Pero la virginidad de la mujer es exigida de una manera más inmediata cuando el hombre considera a la esposa como su propiedad personal, sostiene Simone.

"En las mayorías de las representaciones populares -dice la autora- la muerte es mujer y a las mujeres les corresponde llorar a los muertos porque la muerte es obra de ellas". ¿Cuántos mitos no se han tejido sobre la mujer que es vida?, en los escritos que hoy comentamos se registran muchos, pero de seguro que nuestras lectoras conocen de otros, de esos mitos que nuestros pueblos latinoamericanos contribuyen a la sustentación del sometimiento de la mujer por el hombre. Todo esta mitología, en el fondo, busca opacar el papel de la mujer en el desarrollo de la humanidad, es que, como dice Simone, "si en la historia se encuentran tan pocos genios femeninos es porque la sociedad les priva de todo medio de expresarse".

En nuestra próxima edición de **"Mujeres, Adelante"** daremos algunas pinceladas al II tomo de "El segundo sexo" de Simone de Beauvoir, un libro que debemos estudiar.

BEAUVOIR, Simone de: "El **segundo sexo**". Ediciones Siglo Veinte, Argentina, 1986.

Dado que Panamá ha perdido a CLARA GONZALEZ DE BERHINGER, la revista "Mujeres, Adelante" se une a ese pesar nacional que embarga a los panameños, principalmente a las mujeres, y enaltece el ejemplo que deja Doña Clara porque su lucha no fue en vano y las sendas trazadas por su acción y su palabra son un camino tan valioso ayer como hoy.

Doña Clara vino con el siglo, en Remedios en 1900, estudió Leyes y puso sus conocimientos al servicio de la juventud, la familia y la mujer: creó el Tribunal Tutelar de Menores, fundó y militó en el Partido Nacional Feminista y escribió numerosos ensayos sociológicos sobre el derecho y las leyes relativas a la mujer. Creó la Escuela de Cultura Femenina y la revista "Orientación Feminista". Participó en la organización de la Unión Nacional de Mujeres. La Dra. Clara González de Berhinger murió el 11 de febrero de 1990.

La lucha de la mujer panameña por la igualdad de derechos tuvo en Doña Clara una de sus más fervientes combatientes. Lo hizo siempre: creando tribuna para que la mujer alcanzara la ciudadanía y una educación integral. Doña Clara luchó toda su vida por lo que consideró de justicia defender. Su palabra estuvo en las páginas de nuestra revista y desde ellas, a la edad de 85 años, dijo que quería "volver a comenzar a despertar la conciencia de la mujer".

Humildemente, la revista "Mujeres, Adelante", al condolerse por la muerte de Doña Clara González de Berhinger, se compromete a mantener la lucha que las mujeres de Panamá le heredamos.

Revista "Mujeres, Adelante"

Panamá, 13 de febrero de 1990.

Ayúdenos a ser mejores.
Escríbanos. Su opinión es vital

MUJERES, ADELANTE

Apdo. 1922, Zona 1, Panamá.